

El Aula Virtual en la Formación Docente: desafíos entre la secuencialidad y el entramado pedagógico-didáctico en ejemplos de implementación.

Autor: *Mgter en Entornos Virtuales de Aprendizaje Mónica Aide Werbes*
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales -Universidad Nacional de Misiones:
Ayudante de Primera de la Cátedra Práctica Profesionalizante I.
Instituto de Formación Docente de la Escuela Normal Superior N° 10: *Profesora*
Estrategias Didácticas y TIC en 2° año del Profesorado para la Enseñanza Primaria.
Email: moniwer@gmail.com

Resumen de la Ponencia:

La implementación del uso de Aulas Virtuales en la Formación Docente en la Provincia de Misiones está dejando de ser una alternativa para el fortalecimiento de ciertos aspectos tratados en las clases presenciales, transformándose en una instancia necesaria para el cursado de las materias propuestas en la Formación Docente. Situación que pone en tensión varios aspectos que tienen que ver con las concepciones de enseñanza, aprendizaje y como se producen en un espacio determinado llamado históricamente Aula donde se piensan los contenidos con una lógica lineal, secuenciada que organiza los acontecimientos. Pensar en un Aula Virtual donde la lógica es de cierta manera organizativa, no siempre lineal y que es el estudiante en definitiva quien elige el recorrido que hace para leer la propuesta es el desafío que nos invita a repensar nuestras propuestas en la Formación Docente tanto en los Institutos como en la Facultad. Impulsados, además, por una cultura digital donde el acceso a los dispositivos tecnológicos es una realidad que nos obliga a justificar porque la ausencia física a una clase debería ser el desconocimiento de lo que en ella sucedió. Los ejemplos que compartiré son una invitación a pensar en el sentido de las Aulas Virtuales.

Ponencia

En la Formación Docente de la Provincia de Misiones hemos superado, en muchos casos, el rechazo por otras formas de comunicarnos con nuestros estudiantes y se han incorporado a nuestras prácticas las redes sociales, donde se hacen intervenciones que dan pistas, o cuentan parte de las clases presenciales; pero sobre todo se usan para informar trabajos, cambios de horario o aula, fechas de entrega de trabajos y ausencias, entre otras cosas.

Por otro lado, las Aulas Virtuales tienen por sí mismas un proceso histórico de acompañamiento a la educación y en ese recorrido han surgido propuestas que ponen a disposición de los Docentes elementos, recursos y herramientas tanto de presentación de los contenidos como de seguimiento y/o acompañamiento al progreso de los estudiantes en dichos entornos virtuales. Del mismo modo, es infinita la oferta en cuanto a plataformas, diseños, estructuras, con licencias pagas y gratuitas. Siendo en el caso de la Formación Docente en Escuelas Normales proveídos por el propio Instituto Nacional de Formación Docente, sin costo alguno.

Unir, pasar el umbral del uso de las redes sociales al de las Aulas Virtuales podría parecer una consecuencia natural de esta incorporación de tecnología a nuestras cátedras, pero es en realidad el desafío es repensarlas desde una mirada que supera a lo pedagógico y debe considerar a los nuevos modos de ser, comunicarse y estar que tienen nuestros estudiantes.

Los dos ejemplos por compartir tienen en sí mismos procesos de construcción en un recorrido que lleva años de intentos, en los que se pueden diferenciar diversas categorías o dimensiones para analizar que implica virtualizar una cátedra en la Formación Docente, y desde ellos la invitación a repensar nuestras propias prácticas.

Primer ejemplo: Formación Docente de la Escuela Normal Superior N°10 – contexto, características de los estudiantes y primer recorrido en Aulas Virtuales.

La Escuela Normal Superior Normal N° 10 de la ciudad de Posadas en la Provincia de Misiones, es muy particular teniendo en cuenta la génesis de las escuelas normales en la Argentina, nace hace 30 años por iniciativa del gobierno provincial, a diferencia de otras escuelas normales de la provincia es joven en su trayectoria en la Formación Docente.

Es la primer escuela Normal Provincial fue creada a partir de la reconversión de lo que en un principio fue la Escuela de Comercio N°12 y así a partir del año 1988 pasa a ser Escuela Normal Superior con dos orientaciones bachillerato pedagógico y bachillerato comercial. Por resolución 2611/88 se crea el Profesorado para la Enseñanza Primaria con dos años y medio de duración y se aplicó el plan de estudio aprobado por decreto N°1258/89 con carácter experimental. Actualmente el instituto está situado sobre la Calle Trípoli y avenida Almirante Brown, en una zona alejada del microcentro de la ciudad.

En cuanto a su infraestructura es un edificio de dos plantas, en la planta baja se encuentra la Dirección, Vicedirección, Secretaría, Biblioteca, Salón de Actos, 3 aulas, una Preceptoría, baños para directivos y profesores, cocina y kiosco. En el primer piso nueve aulas, sala de Profesores, Espacio de Coordinación de Postítulos, Departamento de Investigación, Gabinete Psicopedagógico, dos Preceptorías, Aula de informática, Centro de Estudiantes, baños. En el segundo y último piso ocho aulas comunes, un espacio de Administración de Red Programa Conectar Igualdad, tres Aulas de Informática, un espacio MEP, dos Preceptoría, Laboratorio de Ciencias Naturales y baños.

En cuanto a los niveles educativos la escuela cuenta con el nivel Secundario que funciona en los horarios de mañana y tarde y cuenta con las modalidades de Humanidades ciencias sociales y economía y organización, Ciencias Naturales y orientación en informática y el nivel Superior que funciona en el horario de la noche y

cuenta con las siguientes carreras: Profesorado para la enseñanza Primaria, Analista de Sistema de Computación, Analista Administrativo Contable, Analista Programador y Asistente de Servicios Educativos.

Características de los alumnos del nivel superior

Podemos decir que en las aulas de la formación docente existe una población muy heterogénea de estudiantes, donde coexisten diferentes edades, entre 18 años y 35 años y con diferentes recorridos formativos. Estudiantes que finalizaron el nivel secundario e inmediatamente se inscribieron en la Formación Docente y otros que han dejado sus estudios durante 2 años o más años y retoman sus estudios. Y una franja menor que vienen de otras carreras universitarias no concluidas, por último y en menor grado estudiantes que concluyeron alguna carrera técnica.

La finalización de los estudios secundarios obligatorios también muestra la diversidad entre Instituciones como escuelas comunes, públicas o privadas, pero también hay alumnos que finalizaron el nivel en Escuelas Secundarias a Distancia o de otros programas jurisdiccionales orientados a jóvenes y adultos.

Primer recorrido

La Red Nacional de Institutos Superiores de Formación Docente une a los Institutos de Formación Docente de gestión estatal de todo el país. Cada Instituto Superior de Formación Docente dispone de un nodo en la Red, con un sitio web, un campus virtual y un blog. El campus de cada Instituto puede contener innumerables espacios, que en general llamamos aulas. Estos espacios pueden funcionar como aula de cursado de las materias, como sala de profesores, como secretaría, como biblioteca virtual, o como lugar de encuentro entre los estudiantes.¹

Con esa posibilidad presente y disponible desde el año 2008, se realizaron varias capacitaciones con respecto a la administración de las Aulas ofrecidas por el INFOD. Pero, recién cinco años después se inicia el primer recorrido por la implementación del Aula Virtual de la materia Tecnología de la Información y Comunicación II perteneciente en ese momento al 3° año de la Formación Docente.

Esa primera experiencia estuvo inserta en un momento institucional donde no se visibilizaba el uso de recursos virtuales, más allá de los procesos de consulta, extracción, copia o utilización de recursos web desde los colegas que no estaban a cargo de áreas afines a las TIC.

Por su parte los estudiantes no lograban aún entender el espacio o lugar del Aula Virtual en sus tiempos personales de formación, no ingresaban al aula en otro momento o lugar que no fuera desde el aula de informática ubicada en el 2do piso del instituto.

Podemos hasta aquí identificar dimensiones que nos interpelan en el hilo conductor de la ponencia, ahora planteado como interrogante: ¿qué implica virtualizar una cátedra en la Formación Docente?

Empezar a contestarlo nos remite al análisis de lo expresado, un contexto institucional que pone en valor la instancia de la presencialidad y estudiantes que responden priorizando las materias que así se plantean. Si profundizamos un poco más ese análisis podríamos poner en tensión modelos de aprendizaje y concepciones de enseñar, aprender, evaluar y acreditar en espacios diferentes al aula.

Con el paso de los años se pueden agregar otros aspectos, que empezaron a facilitar la posibilidad del uso de las Aulas Virtuales, como la disponibilidad de otros recursos tecnológicos diferentes a las computadoras de escritorio, las netbooks por ejemplo y el ahora lo que constituye el dispositivo más usado por los estudiantes como lo es el teléfono celular. Este nuevo elemento que interpela los modos de ser y estar comunicados, empieza a masificarse cuando los Docentes aún estábamos en las previas del debate sobre el uso significativo de las TIC en la Formación Docente, como

¹ <https://red.infod.edu.ar/articulos/curso/aulas-virtuales-en-el-nivel-superior/>

sucede en los cambios que tienen que ver con la Educación, los cambios sociales son más veloces que nuestras concepciones y prácticas docentes.

“El escenario es complejo y está en constante movimiento, y va más allá de un cambio en la rapidez y amplitud de la comunicación. No se trata solamente de ver los cambios en las formas de gestionar la enseñanza y el aprendizaje, sino de pensar en un nuevo escenario que tiene una configuración tecnológica, política e institucional muy compleja”².

Considerando lo anterior y con el objetivo de democratizar el uso de los recursos como el Aula Virtual, despegarlo en cierta medida de las áreas directamente relacionadas con las TIC, a partir del año 2014 se inició un nuevo período en la generación y socialización de las materias que quisieran tener a disposición espacios virtuales.

Nuevamente aquí atraviesa nuestro quehacer docente, la absoluta vigencia de una red social donde se pueden generar grupos de trabajo, de modo intuitivo y por la familiaridad de los estudiantes con ella se empiezan a ser como proyecciones de las clases, muchas veces tímidamente los Docentes empiezan a generar comunicaciones más frecuentes fuera del espacio y las horas de clase, publican actividades, sugieren recursos, herramientas que ayuden a la comprensión como vídeos, libros en diferentes formatos. Aparecen allí las preguntas de los estudiantes y en muchos casos se generan genuinos espacios de construcción de conocimiento, ayuda y colaboración.

Llevar esa dinámica al uso de un Aula Virtual pareciera ser dar un paso de cambio de plataforma, pero en realidad el ingreso al aula en un espacio no físico tensiona la construcción histórica de lo que desde la época de Comedio (1592 – 1670) se estructuró en base al método frontal con un punto de atención centrada al frente, a un adulto o pizarrón desde donde se ordenan y establecen las relaciones jerárquicas de como deben fluir las comunicaciones.

La proliferación de las computadoras y netbooks como artefactos tecnológicos permanentes en el aula, con sus pantallas individuales y su conexión en red, suponen una redefinición del aula como espacio pedagógico. Es difícil sostener la enseñanza frontal, simultánea y homogénea, en un contexto de tecnologías que proponen una fragmentación de la atención y recorridos más individualizados según el usuario. Como señala Area Moreira, hay un quiebre con la secuencia y linealidad que imponía el orden de la clase simultánea, basada en materiales impresos como el libro de texto, y una apertura a otro tipo de organización más personalizada. “La navegación hipertextual a través del WWW es una experiencia distinta para cada uno de los alumnos implicados por lo que, en la misma aula, no se producirá un ritmo y secuencia de aprendizaje homogénea y unívoca para todos. Ello exige al docente el desarrollo de una metodología más flexible y una atención individualizada a cada alumno o grupo de trabajo.” (Area Moreira, 2001:4).

Actualmente existen en la Formación Docente de la Escuela Normal Superior N° 10 más de diez Aulas Virtuales generadas para diferentes áreas curriculares en las que los Docentes realizan experiencias desde diferentes enfoques y a los que se guía para que puedan desarrollar sus criterios de uso. En algunos casos son repositorios de programas, bibliografía y recursos de consulta, en otros se empezaron a trabajar en algunos foros donde con preguntas disparadoras/orientadoras se da apertura a debates sobre textos de la bibliografía de cátedra. Dichas aulas coexisten con otros modos de comunicarse entre los estudiantes, y entre estudiantes con sus docentes como las redes sociales, grupos que se forman de manera casi simultánea con el inicio de las cursadas. A modo de primera aproximación y cierre de este primer recorrido es conveniente retomar el interrogante: ¿qué implica virtualizar una cátedra en la Formación Docente?

² Dussel, Inés y otros (2014). Incorporación con sentido pedagógico de TIC en la formación docente de los países del Mercosur. 1.ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo

Segundo ejemplo: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Cátedra Práctica Profesionalizante I en el contexto de la investigación “Navegando las tensiones entre actores, prácticas e instituciones educativas.”

Segundo recorrido

“Las Universidades, responsables por la formación inicial de Profesores en una importante variedad de disciplinas, deberán ajustar sus propuestas a los Lineamientos Curriculares Nacionales y considerar las propuestas Jurisdiccionales de su ámbito de actuación, distinguiendo con claridad aquello que corresponde a la formación del Profesorado de los otros requerimientos curriculares de las distintas Licenciaturas de corte académico. En otros términos, sus currículos para la formación de Profesores no se circunscribirán a un agregado final de materias pedagógicas, sino al diseño y desarrollo de una propuesta curricular específica. Asimismo, los diseños universitarios deberán considerar una sólida articulación con las escuelas, tal como se destaca en estos Lineamientos” (LCN, parágrafo 21).

El párrafo anterior es un extracto del planteo y relevancia del problema que se investiga en la Cátedra de la que formo parte y que actualmente está en período de informes finales.

La inserción del uso de Aulas Virtuales en la cátedra tiene un recorrido que supera los cinco años de implementación gradual pasando por diferentes formatos de plataformas y espacios virtuales orientados al aprendizaje o al acompañamiento a los estudiantes sobre todo a los que trabajan.

En los primeros años la implementación se realizó con las plataformas ya existentes en la Facultad, donde la limitación podría estar dada en la cantidad de material a publicar o las posibilidades de interacción con recursos web. O por la escasa posibilidad de acceder a computadoras o salas de informática por parte de los estudiantes sobre todo los que se trasladan de otros lugares de la Provincia.

En la mencionada gradualidad de la implementación del Aula Virtual para la materia, que se cursa en el segundo cuatrimestre del segundo año de los cinco profesados que ofrece la Facultad (Profesorado en Ciencias Económicas, Historia, Educación Especial, Portugués y Letras) se fueron realizando diferentes encuestas para caracterizar al estudiante. Cada perfil de ingresante representaba una posibilidad de pensar otro modo de incorporar el uso de tecnología a las dinámicas de las clases.

Caracterizar al estudiante universitario presente en nuestra cátedra con respecto a su relación con la tecnología es aceptar los desafíos que significan visibilizar la presencia de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación); al mismo tiempo que inferir la relación que tienen nuestros estudiantes con ellas. Para esto se diagramaron y llevaron a cabo encuestas que tratan de identificar dónde, de qué manera y con qué frecuencia tienen acceso al uso de tecnologías considerando celulares, computadoras, acceso a servicios de internet, tipo de búsqueda de información y el respeto a la propiedad intelectual.

Para iniciar la presentación de los datos obtenidos en el año 2017, resulta conveniente acordar el concepto del como equipo de cátedra en cuanto a las TIC, considerándolas como el conjunto de herramientas, soportes y canales desarrollados y sustentados por las tecnologías (telecomunicaciones, informática, programas, computadores e internet) que permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y presentación de informaciones, en forma de voz, imágenes y datos, contenidos en señales de naturaleza acústica y óptica. Agregando lo que el sociólogo español Manuel Castells menciona como cinco elementos que definen el modelo tecnológico: en primer lugar, la información es el ingrediente básico, ya que las tecnologías de hoy están hechas para actuar sobre la información y no la información para actuar sobre la tecnología; luego, la capacidad de penetración de los efectos de

las nuevas tecnologías, ya que la información es una parte integral de toda actividad humana; después, la lógica de interconexión de todo sistema o conjunto de relaciones que utilizan estas nuevas tecnologías de la información para impulsar la innovación en la actividad humana; además, se basa en la flexibilidad que permite modificar la reordenación de sus componentes; finalmente, la revolución tecnológica que es la convergencia creciente de tecnologías en un sistema altamente integrado, dentro del cual las antiguas trayectorias tecnológicas separadas se vuelven prácticamente indistinguibles (Manuel Castells, 1999)

Siguiendo ese razonamiento y como resultado de los instrumentos de recolección de datos podemos expresar que sobre un total de 93 estudiantes encuestados el 99% ha reconocido tener celulares, de los cuáles el 94% los tienen con todas las utilidades, incluido el acceso a internet. Y sobre la misma población el 95 % usa computadora con acceso a internet dando como resultado de acceso que el 90 % se conecta a internet todos los días.

Este primer apartado al que podríamos denominar como de disponibilidad del equipamiento y también del acceso al recurso web parece configurar una situación óptima con respecto a las posibilidades de uso de recursos relacionados con acciones que integren estrategias pedagógicas mediadas por las TIC.

Otro de los interrogantes del equipo de cátedra consistía en averiguar de qué manera lograron la adquisición del equipo tecnológico como en el caso de las computadoras, como aproximación a la importancia o influencia de las acciones de políticas educativas en ese sentido, resultando que solo el 27 % de los estudiantes contesta haber accedido al Plan Conectar Igualdad y dicen poseer las máquinas en condiciones de uso.

Luego del análisis de estos primeros datos, es necesario señalar nuestro acuerdo con lo que expresa César Coll (2009) “en cuanto a la que la capacidad de transformación y mejora de la educación por parte de las TIC debe entenderse más bien como un potencial que puede o no hacerse realidad, y hacerse en mayor o menor medida, en función del contexto en el que estas tecnologías son efectivamente utilizadas. Son, pues, los contextos de uso, y en el marco de estos contextos la finalidad que se persigue con la incorporación de las TIC, los que determinan su capacidad para transformar la enseñanza y mejorar el aprendizaje”.

En ese sentido el 36 % de los estudiantes ha manifestado que utiliza con frecuencia todos los servicios de internet: correos electrónicos, lectura de noticias, consultas, redes sociales. El 99% considera útil el teléfono para búsqueda de información en internet. El 35 % busca frecuentemente recursos para sus trabajos académicos. El 46 % dice que no analiza la calidad de la información que consigue en la red.

Y con respecto a la utilización de información sin citar la fuente, el 37 % considera que pasa algunas veces, el 35 % que pasa de manera frecuente y el 12 % muy frecuentemente. Un 15 % no sabe y un 1 % que no ocurre nunca.

Parafraseando a César Coll (2009) podemos decir, a modo de primera caracterización de los estudiantes con respecto a su relación con la tecnología que “cada grupo de participantes redefine y recrea de hecho los procedimientos y normas “teóricas” de uso de las herramientas tecnológicas incluidas en el diseño, a partir de una serie de factores –conocimientos previos, expectativas, motivación, contexto institucional y socio-institucional, etc.– entre los que ocupa un lugar destacado la propia dinámica interna de la actividad conjunta que despliegan sus miembros en torno a los contenidos y tareas de aprendizaje. Y es precisamente en esta recreación y redefinición donde la potencialidad de las herramientas tecnológicas como instrumentos psicológicos termina haciéndose o no efectiva”.

Todos los datos obtenidos y analizados hicieron que el equipo de cátedra repensara sus estrategias en cuanto al uso del Aula Virtual, evaluando otras alternativas y cambiando a una plataforma más atractiva, dinámica y de uso intuitivo para desde ella determinar formas de comunicación, actividades, recursos y mediaciones que constituirían la ampliación de la clase presencial.

Como segunda aproximación y cierre, tal vez como algunas de las posibles respuestas al interrogante: ¿qué implica virtualizar una cátedra en la Formación Docente? Invito a pensar en las implicancias de nuestra práctica presencial y en las dimensiones que las sostienen. Y desde allí debemos ser reflexivos con respecto a que es no imposible sino impensable seguir tratando de mantener viejas estructuras que no condicen con los modos de ser de los estudiantes en formación y mucho menos con los estudiantes que tendrán después ellos es sus aulas.

Tanto la presencialidad como la virtualidad nos interpela a buscar estrategias para la construcción de conocimiento, mediado, potenciado, fortalecido y reinventado con cada recurso virtual que podamos entramar de manera significativa.

Retomando la palabra significativa para ellos que pertenecen a una sociedad mucho más dinámica de lo que podríamos haber imaginado hace 20 años. Ignorar la forma en que ha cambiado el contexto social y cultural con el uso de los dispositivos como el celular nos aleja de una practica docente situada en la realidad, donde no es necesario estar presente para ser parte de un proceso de enseñanza o aprendizaje, tampoco seguir de manera lineal y secuencial el programa de contenidos tratando de desarrollar a como de lugar todos los temas que se incluyeron en él. O evaluar esperando que nos repitan tal cual el contenido dado.

Sin dudas son viejos conflictos en la práctica, sin dudas hemos avanzado muchísimo pero nos falta el necesario quiebre de estructuras y la libertad de pensar, re pensar, descubrir y apropiarnos de estos nuevos modos de presentar nuestras clases en las Aulas Virtuales.

Bibliografía

- AREA MOREIRA, M. (2001). *“Usos y prácticas con medios y materiales en el contexto escolar. De la cultura impresa a la cultura digital”*, en: Quaderns Digitals, 42, no. 477. Disponible en:
http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_42/nr_477/a_6370/6370.html
- DUSSEL, INÉS Y OTROS (2014). *“Incorporación con sentido pedagógico de TIC en la formación docente de los países del Mercosur”*. 1.ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo
- CASTELLS, MANUEL. *“La era de la información: economía, sociedad y cultura”*. 1999, pp. 29-33, 88-89.
- COLL, CÉSAR. *Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades*. Edita OEI – Fundación Santillana . Año 2009
- <https://red.infed.edu.ar/articulos/curso/aulas-virtuales-en-el-nivel-superior/>